

¿La inflación subirá o bajará?

Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la CABA



Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo – Nº 16 – Marzo 2011 – ISSN 1851-6610



Los economistas del sector privado suelen coincidir en que la inflación en la Argentina es demasiado elevada para su gusto, pero no se encuentra el mismo consenso acerca de si se acelerará o no. En esta nota se repasan los argumentos de unos y de otros.

Los economistas creen que la inflación aumentará en 2011. Algunos piensan que lo hará del 23% al 24%. Otros, del 26% al 28%. Hay quienes hasta hablan de 35%. Aunque esto último parece, por lo menos, exagerado.

El número que los economistas calculan depende de cuál sea la tasa de inflación que estiman actualmente, es decir, desde qué punto parten a comienzos del año. La mayoría proyecta un crecimiento de dos puntos porcentuales, excepto, claro está, quienes ven una escalada que lleve la tasa a 35%. Para estos, el incremento será mayor.

Los factores que explican el aumento de la inflación son diversos: la falta de inversión, la sequía que afectó al campo en enero, la suba de las commodities en el mundo, el problema energético y la política monetaria expansiva.

Sin embargo, no todos están de acuerdo con esta visión. Hay quienes creen que hay otras fuerzas operando sobre la economía que pueden llegar a atemperar las tensiones sobre los precios. Una de ellas sería la de sostener el tipo de cambio. El Banco Central apenas si moverá el dólar durante 2011 pese a que su presidenta, Mercedes Marcó del Pont, dijo semanas atrás que un tipo de cambio competitivo es el pilar del modelo económico. Una de las consecuencias de la apreciación cambiaria es la desaceleración del ritmo al que suben los precios.

Habrán otros factores que jugarán a favor de que la inflación no aumente: el precio estable de la carne -a diferencia de 2010 que explicó 3,8 puntos porcentuales de la suba del IPC-, el equilibrio de las cuentas fiscales, el congelamiento de las tarifas y la menor cantidad de dólares sobre la economía como producto del menor balance comercial.

Las principales incógnitas refieren a qué sucederá con la política de ingresos y la con evolución del consumo privado.

Para arriba

La escasa inversión, el bajo nivel del stock ganadero, la sequía, el problema energético, y la agflación¹ son factores que explican (según algunos economistas) por qué la inflación en 2011 será superior a la del año pasado.

Según la consultora Ecolatina, la mayoría de los factores que impulsaron los precios al alza durante 2010 seguirá operando durante este año. El Gobierno estimulará la demanda en un contexto de baja capacidad instalada ociosa y eso generará más tensiones. Las expectativas trasladadas a las negociaciones salariales y la inercia inflacionaria acelerarán la carrera nominal de los precios.

Ecolatina advierte que la sequía en las principales zonas agropecuarias del país podría generar una escalada en los precios de algunos productos. En cuanto a la energía, los problemas de suministro que tuvieron lugar a fin de año podrían haberse agravado en marzo, cuando la producción industrial retoma ritmo. Asimismo, en los días fríos de invierno es probable que vuelva a faltar gas.

Otro de los principales efectos aceleradores de la inflación según Ecolatina, será el sesgo expansivo de la política económica: “En un año electoral, esperamos una política fiscal expansiva para dinamizar la demanda y mejorar los ingresos de los sectores pasivos e informales. El déficit fiscal obligará al Gobierno a financiar parte del gasto a través de la emisión monetaria, retroalimentando la inflación”.

El ex presidente del Banco Central, Alfonso Prat-Gay, calcula que la inflación puede llegar a 35% este año. Señala que la política monetaria es demasiado expansiva. Un argumento similar utilizan los economistas de la consultora ACM para afirmar que el programa monetario no morigerará las expectativas inflacionarias. Sin embargo, no esperan una tasa de inflación tan alta como la de Prat-Gay.

Un trabajo de la consultora Orlando Ferreres & Asociados señala que la inversión no tendrá un repunte significativo durante 2011. Si el Gobierno piensa que la inflación es producto de la escasa inversión que hacen las empresas -así por lo menos lo ha manifestado más de una vez-, entonces la historia no sería muy distinta este año.

Finalmente, el otro factor que puede impulsar el alza de la inflación es el precio de las commodities. Las materias primas aumentaron bruscamente en los últimos meses como consecuencia de la volatilidad de las monedas, y se espera que continúen haciéndolo en los próximos meses.

Para abajo

Para otra corriente de economistas, la apreciación cambiaria, el equilibrio fiscal, la menor cantidad de dólares en circulación (producto de una caída en el saldo comercial) y el congelamiento de las tarifas jugarán a favor de la estabilidad de precios durante 2011.

Ramiro Castiñeira, economista de la consultora Econométrica, sostiene que la inflación será menor en 2011. “La apreciación cambiaria y la caída en el precio de la carne harán que el índice muestre una disminución este año”.

El Estudio Bein estima que 3,8 puntos porcentuales de la tasa de inflación de 2010 se explican por la suba abrupta de la carne un año atrás. Pero, con las medidas puestas en marcha por el Gobierno, la carne (en algunos cortes) podría estar registrando caídas superiores al 50%. Castiñeira estima que, sin el efectocarne, la inflación registrará sí o sí una disminución para fin de año: “Pero sin lugar a dudas que el factor que más disciplinará los precios será la apreciación del tipo de cambio. Llevamos tres años de apreciación, y eso tiene un impacto sobre los precios mayor del que muchos creen”. En el Estudio Bein calculan que la inflación este año se mantendrá en los niveles de 2010.

Pero, ¿qué hay con el crecimiento del gasto público? ¿Acaso no genera inflación? “La política fiscal no es tan expansiva como se cree. El superávit desapareció en 2008, pero en los últimos dos años las cuentas fiscales cerraron en cero y lo mismo sucederá en 2011”, opina Castiñeira.

Por último, el economista señala un factor más que explicaría la estabilidad de la tasa de inflación: el Banco Central comprará menos dólares porque el superávit de la balanza comercial caerá y entonces inyectará menos pesos al mercado interno.

Las dudas

La suba de precios dependerá también de los resultados que se obtengan en las próximas negociaciones paritarias. Al igual que en 2010, los aumentos de las remuneraciones en el sector formal se mantendrán en línea con el alza del IPC.

Las conversaciones entre la Unión Industrial Argentina y la CGT despertarán interés. Tal vez por eso la Presidenta Cristina Kirchner reclamó dos veces (en menos de 10 días) “responsabilidad” por parte de ambas partes a la hora de negociar.

Finalmente, existe una última duda. Y es qué sucederá con el consumo privado. Hay quienes creen que una desaceleración del gasto de las personas es algo probable que ocurra en los próximos meses -como consecuencia de los precios altos-, y ello podría funcionar como una especie de estabilizador automático para la inflación.

1 La agflación es un término acuñado por los economistas y proviene de agricultura e inflación. Describe un proceso de inflación generalizada como consecuencia de un aumento de precios de los productos agrícolas. Se describe así una situación en la que factores “externos” que normalmente no se toman en consideración para el cálculo de la tasa de inflación, producen un aumento de ésta.

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires